

Educación financiera para infantes: una propuesta alternativa*

Bolívar Arturo Delgado¹ ✉
German Ricardo Melo G.²
Yudi Paredes Benavides³
Jenny Moncayo Sánchez⁴

Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo: Arturo, B., Melo, G., Paredes, Y. y Moncayo, J. (2015). Educación financiera para infantes: una propuesta alternativa. *Revista UNIMAR*, 33(1), 129-149.

Fecha de recepción: 18 de noviembre de 2014

Fecha de revisión: 20 de abril de 2015

Fecha de aprobación: 11 de junio de 2015

RESUMEN

El artículo presenta los resultados de la investigación: *Prácticas de educación financiera para niños y niñas de los colegios privados de San Juan de Pasto*, con base en fundamentos teóricos del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2014), Banco de la República, Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE, 2005), Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA, 2013), entre otros. La pretensión fue caracterizar las prácticas financieras en niños y niñas de tercero a sexto grado, y aportar una propuesta alternativa pedagógica que posibilite el aprendizaje significativo y responsable en sus finanzas personales, facilitando desde los diferentes grados, el rumbo a seguir en la formación del pensamiento financiero, y posibilitando, por ende, procesos de transformación. Al respecto, Singer (2002) manifiesta que los colegios y escuelas deben incluir en sus programas curriculares, temas financieros que les permitan detectar el papel importante que la educación financiera representa en su vida personal, para enfrentar los futuros retos. La metodología implementada fue cuantitativa de tipo descriptiva, en la que se analizó las formas y el uso del dinero en niños y niñas de grados tercero a sexto de los colegios privados de la ciudad de Pasto, a través de un formato de encuesta estructurado.

Palabras clave: Alfabetización financiera, cultura financiera, educación financiera, infantes, prácticas financieras.

Financial education for infants: an alternative proposal

ABSTRACT

This article presents the results of the research "Practices of financial education for children from private schools in San Juan de Pasto", based on theoretical foundations of the Ministry of Education (2014), *Banco de la República*, the Organization for Economic Cooperation and Development (OECD), Program for International Student Assessment (PISA), among others. The aim was to characterize the financial practices of children between grades 3-6, and provide an alternative educational proposal which enables meaningful and responsible learning in their personal finance, facilitating from different degrees the way forward in the formation of financial thinking and enabling transformation processes in them. About this, Singer (2002) says that schools should include in their curricula, financial issues, to permit the detection of the important role that financial education has in their personal life to face future challenges.

The implemented methodology was quantitative and descriptive, in which the forms and use of money by children between grades three to six from private schools in the city of Pasto are analyzed through a structured survey format.

Key words: financial literacy, financial culture, financial education, infants, financial practices.

* Artículo Resultado de Investigación. Derivado de la investigación: *Prácticas de educación financiera para niños y niñas de los colegios privados de San Juan de Pasto*, elaborado por los estudiantes de la Maestría en Gerencia y Asesoría Financiera de la Universidad Mariana, Pasto, Nariño, y finalizada en noviembre del año 2014.

¹ ✉ Docente investigador; Magíster en Gestión Empresarial; Especialista en Gerencia Financiera, Universidad Libre de Cali – seccional Cali; Especialista en Docencia Universitaria y Economista de la Universidad de Nariño; Coordinador de Investigación en las Maestrías: Gerencia y Asesoría Financiera y Gerencia y Auditoría Tributaria, y Especialización en Contabilidad Internacional y Auditoría de la Facultad de Posgrados y Relaciones Internacionales de la Universidad Mariana; docente de posgrado Universidad Mariana. Correo electrónico: bolivararturod@yahoo.com

² Magíster en Gerencia y Asesoría Financiera; Especialista en Finanzas; Magíster en Gestión Empresarial; Especialista en Gerencia Financiera, Universidad Libre de Cali – seccional Cali; docente Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: Ricarmelo2004@yahoo.es

³ Magíster en Gerencia y Asesoría Financiera; Contador Público; docente Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia. Correo electrónico: Yudi27@hotmail.com

⁴ Magíster en Gerencia y Asesoría Financiera; Contador Público; Contador de la Fundación SUYOSAMA ONG de la Compañía de Jesús, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.

A educação financeira para crianças: uma proposta alternativa

Este artigo apresenta os resultados da pesquisa “Práticas de educação financeira para crianças de escolas particulares em San Juan de Pasto”, com base em fundamentos teóricos do Ministério da Educação (2014), o Banco de la República, a Organização para a Cooperação e Desenvolvimento Económico (OCDE), Programa Internacional de Avaliação de Alunos (PISA), entre outros. O objetivo foi caracterizar as práticas financeiras de crianças entre os graus 3-6, e fornecer uma proposta educativa alternativa que permita a aprendizagem significativa e responsável nas suas finanças pessoais, facilitando a partir de diferentes graus o caminho a seguir na formação do pensamento financeiro e permitindo os processos de transformação neles. De acordo com Singer (2002) as escolas devem incluir em seus currículos, as questões financeiras, a fim de permitir a detecção do papel importante que a educação financeira tem em sua vida pessoal para enfrentar os desafios futuros.

A metodologia aplicada foi quantitativa e descritiva; as formas e uso do dinheiro por crianças entre os graus de três a seis de escolas particulares na cidade de Pasto são analisadas através de um formato de pesquisa estruturada.

Palavras-chave: alfabetização financeira, cultura financeira, educação financeira, crianças, práticas financeiras.

I. Introducción

En el mundo, países como: España, México, Brasil, Perú, entre otros, han profundizado y tomado conciencia acerca de la importancia de una formación en educación financiera implementado programas, con el fin de promover hábitos en el manejo del dinero: “Estoy seguro”, liderado por la confederación Brasileira de Seguros (CNseg); “Finanzas para todos creciendo seguro”, liderado por la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguro (AMIS); “Plan de cultura financiera a estudiantes, adultos, trabajadores dependientes e independientes y pensionados”, liderado por la Súper Intendencia Ministerio de Inclusión Social.

En Colombia esta práctica es relativamente nueva, se destaca sus inicios aproximadamente en el año 2005 con el trabajo de Sarmiento: *Cómo facilitar el despertar financiero en niños y niñas*. Por parte del MEN se propone un ambicioso programa a través de herramientas y competencias para que en todos los colegios se imponga la educación financiera, entendida, por varios autores (García, 2011; Sarmiento, 2005; Úrsula y Gómez 2009) y organismos (OCDE, 2005; BANSEFI, 2013 y PISA, 2013) como un proceso a través del que se transmite una serie de conocimientos y con el que se logra desarrollar habilidades para la toma de decisiones personales, familiares y sociales que inciden en la calidad de vida; en ellas se precisan características como: desarrollo de habilidades, confianza, toma de decisiones, bienestar financiero, entre otras.

Específicamente para Colombia y en particular para la ciudad de Pasto, la importancia de la educación financiera, se debe primero, a la existencia de un diagnóstico que revela bajos grados de conocimiento de toda la población en aspectos de alfabetización financiera, según las pruebas PISA que lleva a cabo la OCDE y que evaluó aspectos relacionados con la educación financiera, ubicándose en el último lugar; en la evaluación anterior (PISA, 2009), nuestro país ocupó el antepenúltimo puesto; en segundo lugar, a la gran oferta de productos financieros que el sistema incorpora en su portafolio de servicios y que deben ser conocidos para utilizarse apropiadamente por los usuarios; y finalmente, los beneficios que reporta, para los niños y niñas (futuros usuarios del sistema financiero), familias y sociedad en general, el conocimiento apropiado y manejo de una cultura financiera.

Por lo anterior, resulta apremiante llevar acciones orientadas a incorporar la educación financiera en los diferentes niveles, como un proceso continuo a lo largo de toda la vida, en forma gradual y que permita evaluar, por sí mismo, los alcances de una decisión; en esa medida, el desconocimiento del pensamiento

financiero provocará, en edades avanzadas mayores, dificultades en la toma de decisiones apropiadas de ahorro, inversión, endeudamiento, entre otros. De ahí que la educación financiera se constituye en una herramienta fundamental para el desenvolvimiento de los individuos en la sociedad actual. La OCDE (2005) propone la necesidad de una formación que haga parte del currículo desde los primeros grados, es decir, desde la infancia se debe planear el dinero disponible, lo cual incidirá positivamente en su desarrollo personal, el manejo de recurso y una mejor planeación de su futuro.

Desafortunadamente, los planes de estudio en el país, en diversos niveles, no contemplan la educación financiera como parte de los conocimientos fundamentales en el aprendizaje, por lo cual a partir del ejercicio de diagnóstico efectuado en los colegios privados de la ciudad de Pasto, expone una propuesta alternativa pedagógica que involucra el pensamiento financiero como componente esencial de las competencias matemáticas para niños y niñas de grados 3, 4, 5 y 6, planteamiento que puede ser tomado como referencia para su adaptación a otros niveles educativos y colegios.

La metodología se centra en el paradigma cuantitativo, la cual parte de la experiencia práctica que desarrollan los niños y niñas en los colegios privados de la ciudad de Pasto, en cuanto al uso y formas de dinero; el tipo de investigación es descriptivo, estimando comportamientos concretos de la población sujeto de estudio y asociando variables sociodemográficas con el uso (compra, ahorro) y formas del dinero (efectivo, trueque, plástico).

Se conformaron tres conglomerados, con el programa estadístico info-stat y a partir del muestreo aleatorio simple se seleccionó un colegio por conglomerado. Debido al desconocimiento del marco poblacional, y previo consentimiento informado por parte de los rectores, se seleccionó y encuestó a 401 estudiantes, que en entrevista previa respondieron recibir dinero para la compra de su entredía, porcentaje significativo según Melo, Paredes y Moncayo (2014), el cual equivale al 72 %.

El artículo está estructurado en tres apartados: en primer término, se presenta los antecedentes de la Educación Financiera a nivel internacional, latinoamericano, de Colombia y del departamento de Nariño, precisando diferentes proyectos y programas de la temática; en segundo lugar, se presenta los resultados productos de la investigación: *Prácticas de Educación Financiera para niños y niñas de los Colegios Privados de San Juan de Pasto, 2014*; de manera que se da a conocer algunos resultados sociodemográficos de la población sujeto y las percepciones sobre el uso y formas del dinero; luego, se expone la propuesta metodológica, destacando actores, competencias financieras, elementos conceptuales, saberes y estándares del pensamiento que implican el aprendizaje y alcance de las competencias, las cuales confluyen en el modelo lógico de educación financiera propuesto; el cuarto apartado se orienta a la discusión, para finalmente presentar las conclusiones.

2. Metodología

La investigación de paradigma cuantitativo, parte de la revisión de antecedentes y marco teórico relacionado con la educación financiera, lo cual permitió entender con claridad la problemática y facilitar la toma de decisiones.

Para la medición de las variables de interés: objeto de estudio, formas y uso del dinero, se utilizó un formato de encuesta estructurado, cuyo objetivo fue caracterizar los usos y las formas de transacciones de dinero en los niños y niñas de San Juan de Pasto. El instrumento se diseñó para ser usado en entrevistas personales y tiene tres partes: la primera busca información demográfica; la segunda estuvo orientada hacia la caracterización de aspectos relacionados con el consumo y ahorro, y la tercera, a aspectos orientados hacia la indagación sobre el préstamo e inversión.

Una vez diseñado el instrumento se desarrolló la prueba piloto, implementada en 20 niños con características similares a la población sujeto del estudio, esto permitió determinar, por un lado, la inexistencia de un marco muestral, y por otro lado, adaptar el lenguaje del instrumento, buscando claridad en las preguntas,

instrucciones, número de ítem adecuados, tiempo promedio en la aplicación, entre otros, y con lo cual se permitió ajustes pertinentes; adicionalmente, se efectuó la validez de contenido, sometiendo el instrumento a revisión de expertos.

La investigación tomó como referencia los colegios privados de la ciudad de San Juan de Pasto (16, según datos suministrados por la Secretaría de Educación Municipal), que ayudaron a analizar el comportamiento y prácticas financieras de niños y niñas en los grados 3°, 4°, 5° y 6°, lo cual sirvió de apoyo para generar estrategias de educación financiera, que permitan fortalecer conocimientos y habilidades que propenden por la cultura del ahorro y la generación de hábitos financieros saludables.

Cabe decir que se utilizó el muestreo por conglomerado, el cual por la magnitud de la población (3.285 estudiantes) se desarrolló en dos etapas. Primero, se definió la unidad primaria de muestreo (UPM): 16 colegios privados; en segundo lugar, se definió la unidad secundaria de muestra (USM), a partir del paquete estadístico info-stat, para lo cual se tuvo en cuenta como criterio de clasificación y conformación de conglomerados una serie de variables: calendario académico, comuna a la cual pertenece, número de estudiantes por grado y total de estudiantes por colegio. Como resultado se conforman tres conglomerados, tal como se observa en la Tabla 1.

Tabla 1. *Conglomerados Unidad Muestral Secundaria (UMS)*

Conglomerado	Nombre de los Colegios
I	1. Liceo de la Merced Maridiaz
	2. San Felipe Neri
	3. Instituto Champagnat
	4. Filipense Nuestra Señora de la Esperanza
	5. San Francisco Javier
	6. Sagrado Corazón de Jesús
II	7. Liceo José Feliz Jiménez
	8. Nuestra Señora del Carmen
	9. La Inmaculada
	10. Instituto San Francisco de Asís
	11. Confamiliar de Nariño Siglo XXI
III	12. Militar Colombia
	13. Mundo de Praga
	14. Cristiano Ministerio Bet El
	15. Centro Educativo Colombo Suizo
	16. Institución Educativa Simón Bolívar

Fuente: Melo et al. (2014).

Finalmente y teniendo en cuenta el muestreo aleatorio simple, en cada conglomerado, se seleccionó los siguientes colegios: San Francisco Javier (Javeriano), Instituto San Francisco de Asís y Colegio Cristiano Ministerio Bet-El.

Por desconocimiento de la población objeto de investigación, se realizó un sondeo previo en cada uno de los cursos, a partir del interrogante: ¿Qué estudiante recibe, por parte de sus familiares, dinero para la compra de su entredía? Aquellos que responden afirmativamente (401 estudiantes) fueron encuestados.

Antecedentes

La OCDE (2005) define la educación y cultura financieras como un:

Proceso mediante el cual los consumidores e inversionistas mejoran su comprensión de productos y conceptos financieros, por medio de la información, instrucción o asesoría objetiva, desarrollan las capacidades y la confianza para estar conscientes de los riesgos financieros y las oportunidades, tomar decisiones informadas, saber dónde acudir para obtener ayuda y tomar otras medidas eficaces para mejorar su bienestar financiero y su protección.

De lo anterior, es posible inferir que la educación y con ello, el conocimiento y desarrollo de habilidades financieras de una persona, independientemente de la actividad laboral, facilita la toma de decisiones posibilitando bienestar y protección en su vida.

Al respecto, COATES (2009) manifiesta que las personas con educación financiera, toman mejores decisiones, contribuyen a la estabilidad del sistema financiero y se dotan de herramientas. En los jóvenes, la adquisición de competencias financieras óptimas les permite un mejor desarrollo individual y colectivo; es decir, una convivencia armónica con la sociedad y con el mundo.

Sobre la educación Banchio (2004) señala:

Quien transita la verdadera educación se ve obligado a superar el sentido común, la forma media de ver las cosas, para descubrir lo que hay detrás. La verdadera educación implica la adopción de una óptica “nueva” que se adquiere cuando uno se aleja de lo cotidiano o, mejor aún, cuando comienza a mirar lo cotidiano con ojos diferentes. (párr. 3).

A diferencia de los planteamientos anteriores, según Daniel Castellanos vicepresidente económico de ASOBANCARIA (2013), se ha generalizado el analfabetismo financiero en el país, donde los ciudadanos no estiman los riesgos en los que pueden caer, no saben cómo manejar sus finanzas, desconociendo derechos y obligaciones, por ejemplo, en sus endeudamientos; por ello, “la falta de educación financiera hace que las personas sean vulnerables al fraude o utilicen figuras de captación ilegal de dinero”.

Es necesaria la consolidación de una cultura de protección a los consumidores financieros. Según la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), los jóvenes saben poco sobre cuestiones financieras y piensan que es un tema aburrido y estresante. (ASOBANCARIA, 2013).

A continuación se describen una serie de investigaciones y experiencias destacables que abordan la educación financiera en niños, jóvenes y adultos que iluminan la comprensión e importancia de esta temática.

En el plano internacional se referencia los trabajos de Aflatoun (2003), García (2011), Domínguez (2011), Sainz de Baranda (2010), que hacen referencia a la necesidad de implementar, en la etapa escolar, temas relacionados con la educación financiera, y que a su vez fomenten el ahorro como hábito fundamental, buenas prácticas en el manejo del dinero y la cultura financiera.

Se resalta el Programa Internacional Evaluación de Estudiantes (PISA, 2005), estudio internacional cooperativo de evaluación, el cual se realiza cada tres años y evalúa estudiantes de 15 años en las competencias de lectura, ciencias y matemáticas, e incorpora, para en el año 2012, la alfabetización financiera; por su parte, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2013), presenta una publicación complementaria del Manual de Escuelas Amigas de la Infancia titulada: *Educación Social y Financiera para la Infancia* (ESFI), en la cual da a conocer el concepto de Educación Social y Financiera y proporciona directrices para implementarla, buscando incrementar el sentido de control que tienen los niños sobre sus propias vidas y fortalecer su autoestima.

García (2011) relaciona una serie de experiencias y logros en Latinoamérica: Brasil, “Estoy Seguro” liderado por la Confederación Brasileña de Seguros (CNseg); México, “Finanzas para Todos Creciendo Seguro” liderado por la Asociación Mexicana de Instituciones de Seguro (AMIS); Colombia, “Viva Seguro” lide-

rado por Federación de Aseguradores Colombianos (FASECOLDA); Perú, “Plan de Cultura Financiera, a Estudiantes, Adultos, Trabajadores Dependientes, Independientes y Pensionados”, liderado por la Súper Intendencia Ministerio de Inclusión Social.

Otra investigación realizada en Latinoamérica (Aguilar y Ortiz, 2013), estuvo orientada al diseño de un programa de Educación Financiera y Cultura Financiera para estudiantes de modalidad presencial de la titulación en Banca y Finanzas, la cual se sustenta en el diagnóstico de la encuesta para determinar el nivel de educación y cultura financiera (ENFIN). Por otro lado, se destacan proyectos y programas que buscan la comprensión y educación en la temática, algunas enfatizan la necesidad de crear acciones que encaminen al individuo desde su infancia al buen manejo del dinero y de otros recursos, dejan observar un interés centrado en la mejor utilización de sus recursos, sean más previsoras y se conviertan en consumidores inteligentes (ver Tabla 2).

Tabla 2. *Proyectos y programas en Latinoamérica que relacionan la educación financiera*

País	Programa	Objetivo
Brasil	Estrategia Nacional de educación financiera (ENEF)	Ampliar el nivel de comprensión del ciudadano para efectuar decisiones conscientes sobre la administración de sus recursos.
El Salvador	Programa de educación financiera El SALVADOR con la participación del Banco Central de Reserva, Superintendencia del Sistema Financiero, Superintendencia de Valores, Superintendencia de Pensiones y el Instituto de Garantía de Depósitos	Fortalecer la comprensión de usuarios e inversionistas sobre los beneficios, costos y riesgos de los servicios financieros para tomar decisiones informadas que permitan mejorar el bienestar y la calidad de vida.
Costa Rica	Programa interactivo “Jóvenes Banqueros” y Programa “Ahorremos por un futuro mejor” del Banco Nacional de Costa Rica con el apoyo de la empresa privada Grupo Nación, Interbolsa, Banco Popular, COOPENAE, Scotiabank	Fomentar la educación financiera a los jóvenes y niños siendo el público beneficiario del programa, los jóvenes en etapa de escolaridad básica y media.
Perú	Programa de Educación Financiera para estudiantes de educación secundaria (Superintendencia de Bancos y seguros y AFP)	Ofrecer contenidos básicos de educación financiera que desarrollen capacidades en los estudiantes para utilizar sus recursos personales y familiares de manera apropiada.
Banco México	Manual del docente y padre de Familia “Mi Banxico”. Educación Económica y Financiera para Niños	Se orienta a niveles académicos del tercer al sexto grado de primaria, involucrando a: docente – educando – padre de familia. Complementa el trabajo con las teorías del constructivismo, aprendizaje constructivista psicocultural y aprendizaje colaborativo para la aplicación de la enseñanza de la educación financiera.

Fuente: Melo et al. (2014).

En Colombia a partir de la Ley General de Educación de 1994, se habla por primera vez de la importancia en la enseñanza de las ciencias económicas, pero sólo hasta el año 1998 a través del MEN se publica estándares de áreas básicas, donde se hace evidente el interés por desarrollar competencias en educación para los ciudadanos, sin embargo, en el documento de estudio del MEN (2002), se manifiesta que las instituciones educativas son autónomas para elegir sus enfoques y estrategias pedagógicas, por lo cual la educación en temas de economía no es obligatoria.

A partir del año 2005, surge el programa “Finanzas para el cambio”, con el fin de promover la Educación Económica y Financiera (EEF) para estudiantes de noveno a once grado, programa piloto, apoyado por la

Fundación City Group, adelantado en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali y Cartagena. Este programa permitió capacitar a más de 400 maestros para una cobertura de 18.000 estudiantes, no dio los frutos esperados debido, principalmente a que no estaba contemplado en el currículo de cada institución educativa, y por ende, la intensidad con la que se aplicó no era obligatoria ni suficiente para alcanzar los objetivos; por su parte, el texto de Sarmiento (2005), propone un método de iniciación en el campo financiero con fundamento didáctico en el cuento, las historietas y el juego.

El Gobierno actual se fijó la meta de otorgar EEF a un millón de estudiantes para el año 2030, incluyó dicho objetivo en el Plan Nacional de Desarrollo 2010 - 2014, (Ley 1450 mediante el artículo 145) encargando al MEN el diseño de programas para la EEF.

Finalmente, en el contexto del departamento de Nariño y su capital Pasto, la temática es nueva, se destacan sus inicios hacia el año 2005 con el trabajo de Sarmiento (2005) y el tema titulado “Cómo facilitar el despertar financiero en niños y niñas”. También puede destacarse una intención fuerte pero desaparecida que inició en las escuelas normales y que se fundamentaba en un sistema de ahorro con estrategias que podían aprender y copiar los discípulos en torno de esta actividad.

3. Resultados

A continuación se presentan algunos de los resultados producto de la investigación: *Prácticas de Educación Financiera para niños y niñas de Colegios Privados de San Juan de Pasto, 2014*, en donde se describe la percepción sobre el uso y formas de transacciones de dinero de los niños de los colegios San Francisco Javier, San Francisco de Asís y Bet-El, y la situación sociodemográfica.

Componentes educación financiera

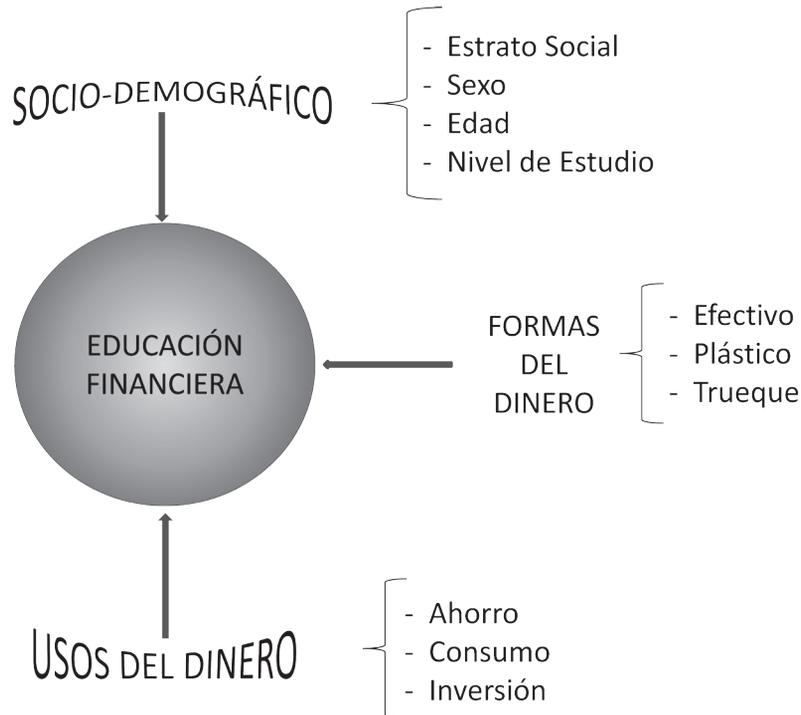


Figura 1. Componentes educación financiera.

Fuente: Melo et al. (2014).

Estrato Socio Económico. Los niños y niñas encuestadas en el Colegio San Francisco Javier se ubican en los estratos II (22 %), III (26 %) y IV (33 %); a diferencia el Colegio Bet-El, enfatiza sus estudiantes en los primeros estratos: I (18 %) II (44 %) y III (27 %); finalmente, el Colegio San Francisco de Asís presenta estratificaciones de nivel medio: II (21 %), III (27 %) y IV (37 %).

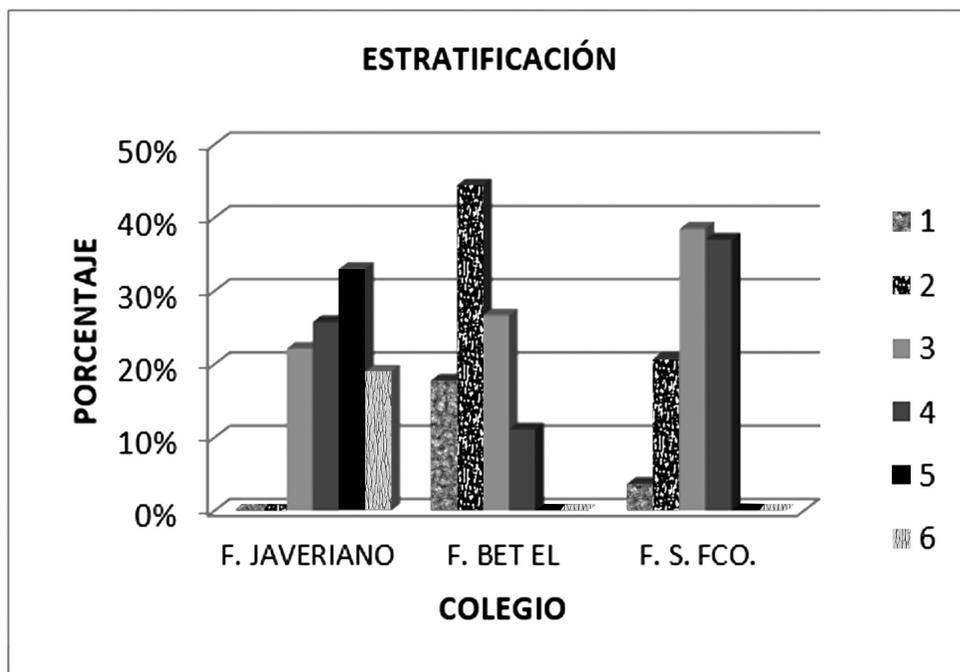


Figura 2. Estrato Socio Económico.

Fuente: Melo et al. (2014).

Género. En este ítem, no se encuentran diferencias significativas, sin embargo, los porcentajes mayores pertenecen a los niños (55 %, 58 % y 62 %) en los colegios San Francisco Javier, Bet-El y San Francisco de Asís, respectivamente). Se infiere que el género se puede constituir en una variable diferenciadora en la forma y uso de los ingresos que perciben para sus gastos.

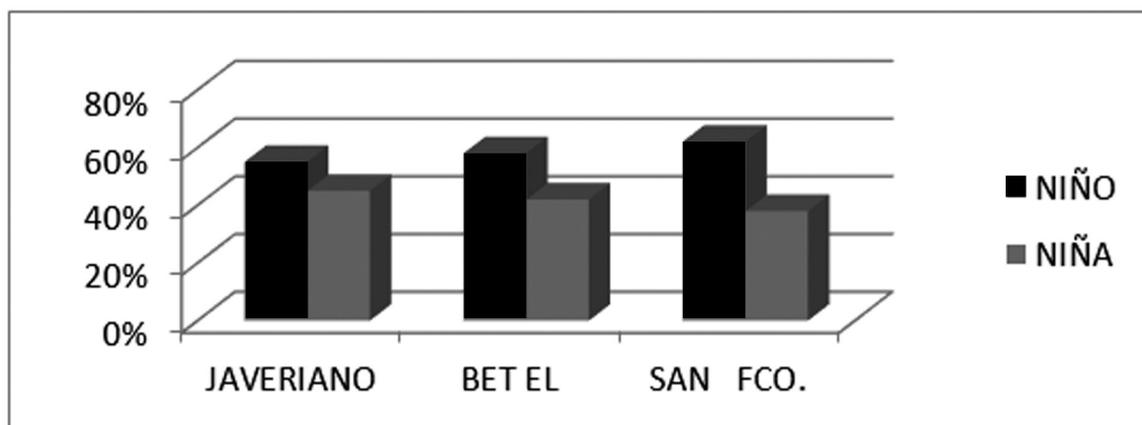


Figura 3. Género de los estudiantes.

Fuente: Melo et al. (2014).

Edad promedio. Por la población objeto de la investigación, grados 3 a 6, ésta oscila entre los 8 y 13 años. La mayoría de la población del Colegio Javeriano se encuentra en el rango de edad entre 10 y 11 años (56 %); el Colegio Bet-El entre los 8 y 9 años (42 %) y entre los 8 y 9 años (50 %) los estudiantes del Colegio San Francisco de Asís. Igualmente, se constituye en una variable a tener en cuenta en las decisiones sobre el manejo del dinero.

Ingresos. La siguiente Figura, muestra un alto porcentaje de niños y niñas que reciben dinero para cubrir sus gastos, posibilitando desde edades tempranas el proceso de intercambio y base para identificar parámetros en el uso y formas empleadas.

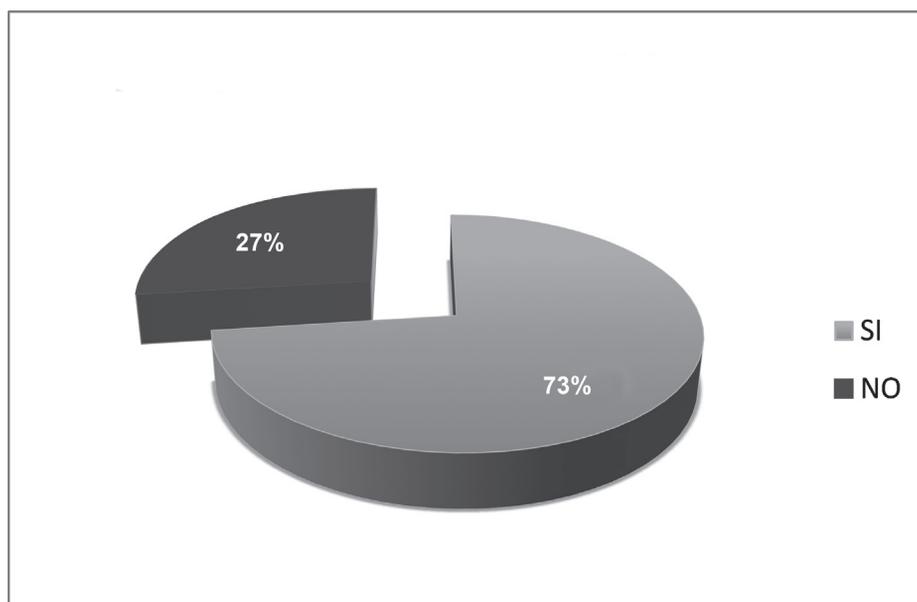


Figura 4. Estudiantes que reciben ingresos.
Fuente: Melo et al. (2014).

Consumo. Los niños y niñas sujetos de la investigación utilizan los recursos percibidos para cumplir con tres necesidades fundamentales: compras pequeñas (entredía), el juguete de moda y en una pequeña cuantía a la diversión.

Tabla 3. Consumo

Uso del Dinero	Mucho	Poco	Nada
Pequeñas compras	32 %	65 %	3 %
Juguete moda	20 %	38 %	42 %
Diversión	39 %	40 %	21 %

Fuente: Melo et al. (2014).

Ahorro. Es interesante mencionar que un alto porcentaje de niños y niñas sujeto de estudio, ahorran una cuantía de lo recibido como parte de su entredía, hábito que consiste en reservar una porción de los ingresos que será utilizado en un plan futuro, sin embargo se presenta a través de un medio informal, que no genera interés: la alcancía. El ahorro formal o dinero bancario, creado por los bancos a partir de los depósi-

tos que hacen los “ahorradores” (cuenta junior o infantil), parece ser no inculcado por los padres de familia, tan sólo el 42 % hace uso de ella; sin embargo, según Melo et al. (2014) la gran mayoría de este porcentaje se orienta al conglomerado de estratificación alta y con baja participación en los demás conglomerados.

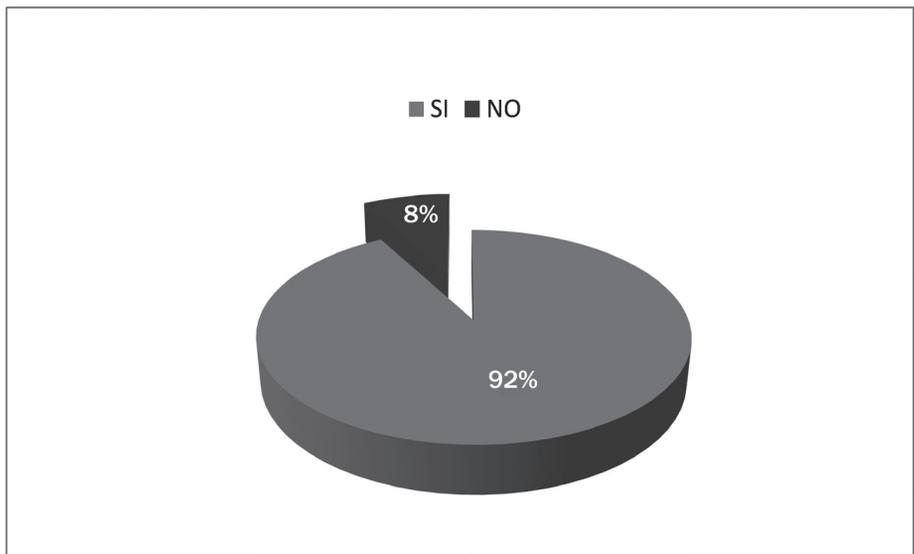


Figura 5. Niños que ahorran.

Fuente: Melo et al. (2014).



Figura 6. Medios que usan los niños para el ahorro.

Fuente: Melo et al. (2014).

Determinante del ahorro. Aunque los niños y niñas ahorran, éste no se visualiza como hábito, básicamente se ahorra si les sobra, muy pocos (22 %) lo presentan como un aspecto cultural ahorrando un valor fijo. Para que el ahorro se convierta en hábito, siempre se debe reservar una parte de los ingresos, por lo menos el 10 %, que será usado para planes futuros, generando una sana costumbre que facilite la planeación y organización de los mismos y la priorización del consumo.

CÓMO DETERMINA EL DINERO QUE AHORRA

■ LO QUE LE SOBRA ■ UN VALOR FIJO ■ POR UN EVENTO ESPECIAL

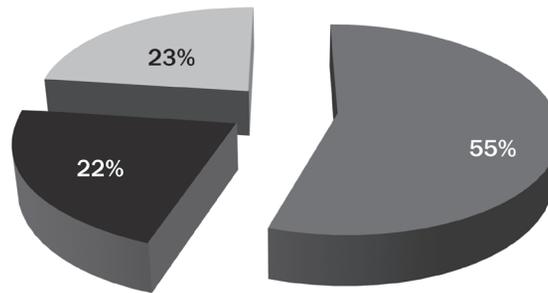


Figura 7. Determinante del ahorro.

Fuente: Melo et al. (2014).

Uso y formas del dinero

Por tratarse de una variable fundamental en el análisis, a continuación se presenta la relación género, frente a las variables: ahorro, cuenta de ahorros, determinantes del ahorro, medio de ahorro y utilización de tarjeta junior.

Ahorro vs. género. Un alto porcentaje de niños y niñas ahorran. Sin embargo, como se observa en la Tabla 4, la variable género no resultó estadísticamente significativa respecto a la variable dependiente, cuenta de ahorros.

Cuenta de ahorro vs. género. En el Colegio Javeriano, estrato alto, se encuentra la población de niños (56 %) y niñas (57 %), quienes poseen cuentas de ahorro. En cambio, en el Colegio Bet-El se presentan los resultados más bajos (niños y niñas con 33 % y 19 % respectivamente); para este colegio, es estadísticamente significativa, la variable género con un 0,032 respecto a la variable dependiente, cuenta de ahorros.

Tabla 4. Cuenta de ahorros vs. género

Sexo		Tiene cuenta de ahorros				P
		Sí		No		
		F	%	F	%	
Colegio Javeriano	Niño	68	56	53	44	0,691
	Niña	57	57	43	43	
	Total	125	57	96	43	
Colegio BET-EL	Niño	8	33	16	67	0,032
	Niña	4	19	17	81	
	Total	12	27	33	73	
Colegio San Francisco de Asís	Niño	38	46	44	54	0,166
	Niña	18	34	35	66	
	Total	56	41	79	59	

Fuente: Melo et al. (2014).

Determinantes para ahorrar vs. género. La Tabla 5 muestra que el ahorro no se constituye en un hábito para niños y niñas de la población sujeto de estudio, se infiere la ausencia de planeación para ello, la gran mayoría ahorra lo que le sobra. La variable género, en el Colegio Javeriano, resulta estadísticamente significativa (0,031) respecto a la variable dependiente, forma de determinar la cantidad de dinero a ahorrar.

Tabla 5. *Determinantes del ahorro vs. género*

Sexo		Cómo determina la cantidad de dinero a ahorrar						P
		Lo que le sobra		Valor fijo		Para algo importante		
		F	%	F	%	F	%	
Colegio Javeriano	Niño	67	55	28	23	26	21	0,031
	Niña	72	72	13	13	15	15	
	Total	139	63	41	19	41	19	
Colegio BET-EL	Niño	10	38	9	35	7	27	0,482
	Niña	9	47	2	11	8	42	
	Total	19	42	11	24	15	33	
Colegio San Francisco de Asís	Niño	50	62	17	21	14	17	0,393
	Niña	36	67	9	17	9	17	
	Total	86	64	26	19	23	17	

Fuente: Melo et al. (2014).

Medio de ahorro vs. género. En los colegios Javeriano y Bet-El, las niñas en un mayor porcentaje (85 % y 74 % respectivamente) guardan sus dinero en alcancía, a diferencia del Colegio San Francisco, donde los niños se encuentran por encima con un porcentaje del 84 % frente al 79 % de las niñas. La variable género en los tres colegios, no resultó estadísticamente significativa respecto a la variable dependiente, medio de ahorro (alcancía).

Tabla 6. *Medio de ahorro vs. género*

Sexo		Usted guarda su dinero en alcancía						P
		Sí		No		Nunca		
		F	%	F	%	F	%	
Colegio Javeriano	Niño	101	83	20	17	0	0	0,697
	Niña	85	85	15	15	0	0	
	Total	186	84	35	16	0	0	
Colegio BET-EL	Niño	18	69	8	31	0	0	0,240
	Niña	14	74	5	26	0	0	
	Total	32	71	13	29	0	0	
Colegio San Francisco de Asís	Niño	69	84	13	16	0	0	0,159
	Niña	42	79	11	21	0	0	
	Total	111	82	24	18	0	0	

Fuente: Melo et al. (2014).

Utilización tarjeta junior vs. género. En el Colegio Javeriano, el 48 % de los niños y el 47 % de niñas tienen tarjeta bancaria, a diferencia del Colegio Bet-El, donde únicamente el 31 % (niños) y el 26 % (niñas) poseen

tarjeta bancaria, situación similar ocurre en estudiantes del Colegio San Francisco. La variable género, no resultó estadísticamente significativa frente a la dependiente, tarjeta bancaria junior o infantil.

Tabla 7. *Tarjeta Bancaria Junior vs. Género*

Sexo		Tiene tarjeta bancaria junior o infantil				P
		Sí		No		
		F	%	F	%	
Colegio Javeriano	Niño	59	48	63	52	0,777
	Niña	47	47	52	53	
	Total	106	48	115	52	
Colegio BET-EL	Niño	8	31	18	69	0,752
	Niña	5	26	14	74	
	Total	13	29	32	71	
Colegio San Francisco de Asís	Niño	24	30	56	70	0,157
	Niña	13	24	42	76	
	Total	37	27	98	73	

Fuente: Melo et al. (2014).

Los resultados generan la necesidad de fortalecer el conocimiento básico y habilidades asociadas al mejoramiento de la administración de prácticas financieras desde el hogar y el colegio, habilidades que cultivadas desde temprana edad, fomentan un comportamiento sano y responsable en etapas superiores que muy posiblemente, favorecerán el valor del dinero y por ende, la importancia de trazar metas claras en materia de ahorro a partir de un porcentaje definido que posibilite el alcance de logros futuros con inversiones apropiadas.

Por lo anterior, la necesidad de una propuesta de educación financiera para niños y niñas, que incorpore la comprensión de las finanzas, desarrollo de competencias y el manejo apropiado y responsable de las finanzas desde temprana edad, ya que serán ellos, los futuros usuarios de servicios financieros.

Propuesta Alternativa Pedagógica

Teniendo en cuenta la Ley General de Educación (1994), en la cual se manifiesta la importancia de la enseñanza de las ciencias económicas, la publicación por parte del MEN, sobre los estándares de áreas básicas, donde se evidencia el interés por desarrollar competencias en educación, y el documento de estudio del MEN (2002), en el cual se manifiesta que las instituciones educativas son autónomas para elegir sus enfoques y prácticas pedagógicas, se presenta la propuesta metodológica para los colegios privados de la ciudad de Pasto (grado 3 a 6), la cual puede ser tomada como referencia para su adaptación a otros niveles y colegios y parte de los procesos de las competencias matemáticas, ya que continúa con los ámbitos conceptuales propuestos por el MEN (2014), que enuncia los estándares de pensamiento matemático y la necesidad de incorporar en éstos el estándar financiero como esquema complementario a la propuesta del ministerio.

Para el desarrollo curricular de la propuesta y a diferencia de la propuesta progresiva, continua y transversal presentada por el MEN (2014), pero con las orientaciones del mismo, en relación con la autonomía establecida en cada una de las instituciones para establecer el diseño y ejecución de sus Proyectos Educativos (Ley 115 de 1994), se propone articular la educación financiera a través de la formación de las competencias matemáticas propuestas en cinco procesos cognitivos: a) formular y resolver problemas, b) modelar procesos y fenómenos de la realidad, c) comunicar, razonar, formular y comparar, y d) ejercitar procedimientos y algoritmos.



Figura 8. Proceso de las competencias matemáticas.
Fuente: Melo et al. (2014).

La Figura anterior muestra las competencias que desde el pensamiento matemático y pensamiento financiero deben alcanzar los niños y niñas, y que son precisadas a continuación, con base en los estándares planteados por el Ministerio de Educación Nacional (2014):

Formular y resolver problemas: Es un proceso presente a lo largo de todas las actividades del pensamiento financiero y matemático; no una actividad aislada y esporádica porque las situaciones problema proporcionan el contexto inmediato en donde el quehacer financiero y matemático cobra sentido, en la medida en que las situaciones que se abordan están ligadas a experiencias cotidianas y, por ende, serán más significativas para los estudiantes.

Modelar procesos y fenómenos de la realidad: Un modelo puede entenderse como un sistema figurativo mental, gráfico que reproduce o representa la realidad en forma esquemática para hacerla más comprensible. Es una construcción mental, que puede usarse como referencia para lo que se trata de comprender; una imagen analógica que permite volver cercana y concreta una idea o concepto para su apropiación y manejo. La matematización o modelación puede entenderse como la detección de esquemas que se repiten en las situaciones cotidianas, científicas, financieras y matemáticas para reconstruirlas mentalmente.

Comunicar: Las distintas formas de expresar y comunicar las preguntas, problemas, conjeturas y resultados financieros y matemáticos no son algo extrínseco y adicionado a una actividad matemática puramente mental, sino la configuración intrínseca y radicalmente, de tal manera que la dimensión de las formas de expresión y comunicación es constitutiva de la comprensión de las matemáticas. Si no se dispone al menos de dos formas distintas de expresar y representar un contenido financiero y matemático, llamado registros de representación, no parece posible aprender y comprender los contenidos.

Razonar, formular y comparar: El desarrollo del razonamiento lógico empieza apoyado en los contextos y materiales físicos que permiten percibir regularidades y relaciones, hacer predicciones y conjeturas, justificar o refutar esas conjeturas, dar explicaciones coherentes, proponer interpretaciones y respuestas posibles y adoptarlas o rechazarlas con argumentos y razones.

Ejercitar procedimientos y algoritmos: Este proceso implica comprometer a los estudiantes en la construcción y ejecución segura y rápida de procedimientos mecánicos o de rutina, también llamados “algoritmos”, procurando que la práctica necesaria para aumentar la velocidad y precisión de su ejecución, no oscurezca la comprensión de su carácter de herramientas eficaces y útiles en unas situaciones y no en otras, y que por lo tanto, pueden modificarse, ampliarse y adecuarse a situaciones nuevas, o incluso, hacerse obsoletas y ser sustituidas por otras. Para analizar la contribución de la ejecución de procedimientos rutinarios en el desarrollo significativo y comprensivo del conocimiento financiero y matemático, es conveniente considerar mecanismos cognitivos involucrados en dichos algoritmos. Uno de estos mecanismos es la alteración de momentos en los que prima el conocimiento conceptual y otros en los que prima el procedimental, lo cual requiere atención, control, planeación, ejecución, verificación e interpretación intermitente de resultados.

Ámbitos conceptuales y saberes

Las finanzas se definen según Lawrence (1990), “como la ciencia y el arte de administrar el dinero”; Ortiz (2006) señala que las finanzas constituyen “una parte de la economía que se preocupa por dar énfasis y llevar a la práctica los conceptos económicos teóricos”; Andrade (2005) considera a las finanzas como una rama de la economía que trata el tema relacionado con la obtención y gestión del dinero, recursos o capital por parte de una persona o empresa.

Ahora bien, para la OCDE (2005) la educación financiera es definida como el proceso a través del cual los usuarios financieros mejoran la comprensión de productos, conceptos y riesgos financieros, desarrollan habilidades financieras, realizan elecciones informadas y adoptan acciones para mejorar su bienestar financiero.

En esa medida y según la Comisión Europea (2007), la educación financiera comprende tres aspectos claves: adquirir un conocimiento y comprensión en finanzas, desarrollar competencias en ese ámbito y llevar una gestión adecuada de las finanzas personales a partir de elecciones informadas.

Por lo anterior, la educación financiera implica el aprendizaje y alcance de competencias que exigen el manejo de elementos conceptuales y saberes tanto de la economía como de las finanzas por la relación directa entre ellas, una decisión financiera influye positiva o negativamente sobre el nivel de bienestar individual, familiar y de la sociedad en su conjunto, de ahí que la educación financiera se constituya en un proceso a través del cual los niños y niñas empiezan a cultivar valores, conocimientos, competencias y sobre todo comportamientos necesarios para la toma de decisiones financieras responsables. Al respecto Gitman (2003) señala que el campo de las finanzas se relaciona estrechamente con la economía; las decisiones financieras implican la comprensión de la estructura económica y estar atentos a las consecuencias de los diversos niveles de la actividad económica y cambios en la política económica. Por su parte, Ortiz (2006) considera que las finanzas son una parte de la economía y por consiguiente, para comprender claramente su alcance es necesario el conocimiento de la economía.

La siguiente Tabla muestra los conceptos económicos y financieros, que tal como lo manifiesta la ESFI, busca empoderar a niños y niñas social y económicamente, dotándolos de las aptitudes y conocimientos que les permita contribuir a la transformación de sus comunidades, propiciando un aprendizaje integral en aspectos económicos y financieros que aumenten habilidades para la vida práctica, cambien comportamientos financieros, estimulen acciones emprendedoras a partir de la administración eficiente del dinero que facilite la toma de decisiones acerca de: ¿cuánto gastar?, ¿cuánto ahorrar?, ¿cuánto prestar?, ¿cuánto invertir?, ¿cuánto riesgo correr?

Tabla 8. *Ámbitos conceptuales y saberes, pensamiento financiero*

Conceptos	Saberes	
Economía	Escases de recursos	Bienes y servicios
	Mercado	Oferta
	Demanda	Canasta familiar
	Sectores dinámicos	
Indicadores económicos	Tasa de desempleo	Tasa de cambio
	Tasa de devaluación	Tasa de revaluación
	Inflación	Deflación
	Estanflación	Unidad de Valor Real
	Producto Interno Bruto	
Desarrollo económico	Empleo	Producción
	Consumo	Pobreza
	Crecimiento económico	Recursos naturales
	Buen vivir	Crisis económica
Políticas económicas	Política social	Política fiscal
	Política monetaria	Política comercial
	Política arancelaria	
Finanzas	Dinero	Finanzas privadas
	Finanzas públicas	Ingresos
	Gastos	Ganancia
	Pérdida	Interés
	Riesgos	Decisiones financieras
Presupuesto	Tipos de presupuesto	Ingreso
	Gasto	Costo
	Proyección	Superávit
	Déficit	
Ahorro e inversión	Ahorro formal	Ahorro informal
	Riesgo	Tipos de inversión
Manejo de deudas	Tipos de deuda	Endeudamiento
	Tasa de interés	Tasa de captación
	Crédito formal	Crédito informal

Fuente: Melo et al. (2014).

Estándares de pensamiento

La estructura de la propuesta, desde cada uno de los procesos cognitivos, se relacionan con los estándares del pensamiento matemático propuestos por el MEN: pensamiento métrico y sistemas de medidas; pensamiento aleatorio y sistemas de datos; pensamiento variacional y sistemas algebraicos y analíticos; pensamiento numérico y sistemas numéricos; y pensamiento espacial y sistemas geométrico, a los que se propone un nuevo estándar: el pensamiento financiero establecido; igualmente, para cada uno de los grados y relacionados con las tendencias, señaladas previamente, no se propone una asignatura adicional sino un complemento de las competencias matemáticas que los niños y niñas deberán alcanzar, por su relación directa con las finanzas y la posibilidad de aprovechar las competencias matemáticas establecidas, al tiempo que se asigna un responsable de su ejecución.

Por lo anterior y siguiendo las orientaciones pedagógicas del MEN, la propuesta de formación financiera para los colegios privados de la ciudad de Pasto -con la posibilidad de ser ampliada a otros entornos- tiene como propósito desarrollar o fortalecer en niños y niñas el desarrollo de competencias cognitivas (saber), aptitudinales (hacer) y actitudinales (ser), que les permita comprender y actuar sobre el entorno financiero en el cual están inmersos. A continuación, se presentan las competencias a alcanzar en el pensamiento financiero para los grados 1 a 3; 4 a 5 y 6 a 7:

Grados 1-3	Decido de manera razonada y responsable que acciones desde el punto de vista financiero son pertinentes para mi bienestar	identifico los hábitos que no son sanos en el manejo de los recursos, para modificarlos	Reconozco comportamientos financieros relacionados con la actitud frente al dinero	Uso diferentes estrategias que me permitan evaluar una situación financiera (planificar gastos)
Grados 4-5	Realizo un presupuesto y propongo las acciones para hacer seguimiento a los gastos	Reconozco la importancia de como manejar bien el dinero y fortalezo actitudes y comportamientos frente al ahorro	Identifico el adecuado manejo de los recursos financieros que contribuyen al desarrollo de mi entorno.	Uso solidariamente los recursos financieros acorde con las medidas que favorecen el desarrollo de mi entorno.
Grados 6-7	Administro reacional y eficientemente los recursos económicos y financieros que tengo a disposición	Planeo metas de carácter económico y financiero de corto mediano y largo plazo, que respondan a necesidades individuales	Identifico la producción y consumo solidarios de los bienes y servicios	Reconozco como las decisiones del financieras que se relacionan con la producción de bienes y servicios de las personas.

Figura 9. Competencias a alcanzar en el pensamiento financiero para los grados 1 a 3; 4 a 5 y 6 a 7.

Fuente: Melo et al. (2014) con base en competencias matemáticas MEN.

Lo anterior permite contemplar la educación financiera como parte de los conocimientos fundamentales del aprendizaje, por lo cual a partir del ejercicio diagnóstico efectuado en los colegios privados de la ciudad de Pasto, se proyecta fortalecer la construcción de una propuesta alternativa pedagógica que involucre el pensamiento financiero como componente esencial de las competencias matemáticas; planteamiento que puede ser tomado como referencia para su adaptación a otros niveles educativos y colegios.

De ahí, la necesidad de llevar acciones orientadas a incorporar la educación financiera como un proceso continuo a lo largo de toda la vida, en forma gradual y que permita evaluar, por sí mismo, los alcances de una decisión; para ello, se hace necesario una relación activa y permanente entre los actores educativos, tal como se presenta en el siguiente proceso, ya que se constituye en una necesidad de peso para nuestros infantes.

Modelo Lógico de Educación Financiera



Figura 9. Proceso continuo de educación financiera.

Fuente: Melo et al. (2014).

El proceso anterior, muestra la educación financiera centrada en el estudiante y busca potencializar el aprendizaje significativo y la formación con la intermediación y apoyo de docentes, a través de diversas estrategias pedagógicas y evaluación permanente; sin embargo, la primera escuela es y será la casa, por lo tanto,

el proceso exige del acompañamiento de los padres de familia, quienes partir de distintas formas de expresión y comunicación, posibilitan y facilitan un aprendizaje sólido y al alcance de una cultura financiera en el proceso formativo (toda la vida). Lo que aprende en el hogar y refuerza en el centro educativo marcará su futuro, inducirá al niño y niña para ser adultos eficientes, eficaces y efectivos, independientes en su forma de pensar y actuar sobre sus finanzas personales y la posibilidad de alcanzar el éxito, traducido en el buen vivir, donde se entienda claramente la diferencia entre el ser (ser persona), hacer (actuar) y tener (reflejo del ser y hacer), aspecto que lleva a considerar la educación financiera como una necesidad de “peso”.

4. Discusión

Los resultados obtenidos difieren de otros estudios como los presentados por la OCDE (2005), quien considera la educación y cultura financiera como un proceso mediante el cual los consumidores e inversionistas mejoran su comprensión de productos y conceptos financieros por medio de información y asesoría; este estudio muestra un grupo de niños y niñas que en forma inconsciente, sin planificación consumen, invierten y ahorran los ingresos percibidos.

Por otro lado, los resultados obtenidos coinciden con estudios como los de Aflatoun (2003), García (2011), Domínguez (2011) y Sainz (2010), quienes señalan la necesidad e importancia de impartir desde las primeras etapas escolares una educación financiera que fomente, entre otros, el ahorro como práctica financiera.

En este artículo, al igual que en la publicación del *Manual de Escuelas Amigas para la Infancia* (UNICEF, 2013) y programas como: “Jóvenes Banqueros” (México); *Manual del Docente y Padre de Familia, “Mi Banxico”*, se proporciona directrices para implementar, ampliar o fortalecer la educación financiera en niños y niñas. De manera que, diferentes autores manifiestan que el ahorro debe ser un propósito de por lo menos un 10 % de los ingresos, lo cual permite en el futuro, la inversión y generación de ingresos. El ahorro debe convertirse en un estilo de vida que garantice una estabilidad personal y familiar, lo cual, sólo es posible a través de una sociedad más educada financieramente, en esa medida, los infantes desde temprana edad buscarán formas de generar ahorro, y una de las más comunes es la alcancía, que según Melo et al. (2014), es utilizada por el 83.6 % de los niños y niñas, pero no es el único medio, puesto que también sus padres son quienes sirven de “banco para sus hijos”.

Otro aspecto importante a destacar, es que mientras la estrategia de educación financiera propuesta por el MEN (2014), en las instituciones educativas se concibe como un proceso de formación progresivo, transversal y continuo, esta propuesta (Melo, 2014) busca incorporar las prácticas financieras como un espacio académico, “con doliente propio”, en la formación de niños y niñas, de ahí la necesidad de incorporar al interior de los estándares de competencias en matemáticas, el pensamiento financiero que permita formular, resolver problemas, modelar procesos, comunicar, razonar, formular, comparar y ejercitar aspectos financieros en el 4º, 5º, 6º y 7º grado, y más adelante en los grados superiores.

Finalmente, al igual que los planteamientos del libro *Educación Social y Financiera para la Infancia* (UNICEF, 2013), que plantea principios de administración de dinero como también la generación de ingresos como el ahorro, existe una similitud en los hallazgos de la investigación, aunque en ellos tanto la administración como el ahorro, de niños y niñas objeto de estudio, no es visto como un estilo de vida, se realiza de manera informal.

5. Conclusiones

En la actualidad se reconoce la importancia de contar con una mejor educación y cultura financiera, para lo cual es importante que desde la infancia se forme a niños y niñas en este tema, para mejorar la capacidad de las personas en la utilización de servicios financieros y toma de decisiones eficientes con respecto a su bienestar presente y futuro.

Es importante destacar que los niños y niñas sujetos de estudio de la ciudad de San Juan de Pasto, en un alto porcentaje (73 %), reciben dinero por parte de sus padres para solventar sus gastos, el 92 % de ellos ahorran, aspectos que se deben aprovechar para fortalecer el desarrollo de habilidades y la toma de decisiones personales, familiares y sociales que inciden en la calidad de vida.

El diagnóstico revela los bajos grados de conocimiento en educación financiera para Colombia y específicamente para la ciudad de San Juan de Pasto, la gran oferta de productos del sistema financiero y finalmente los beneficios que reporta, para niños y niñas, familias y sociedad en general el conocimiento apropiado y manejo de una cultura financiera, por lo cual, se hace necesario promover la educación financiera en los diferentes grados escolares, en forma gradual y durante todo el proceso de formación.

Para facilitar los procesos de enseñanza aprendizaje de la educación financiera, en los colegios privados de la ciudad de Pasto, se propone una alternativa pedagógica que involucra el pensamiento financiero como componente esencial de las competencias matemáticas; planteamiento que puede ser tomado como referencia para su adaptación a otros niveles educativos y colegios.

El proceso de educación financiera debe centrarse en el estudiante y busca potencializar el aprendizaje significativo y formación con la intermediación y apoyo de docentes, a través de diversas estrategias pedagógicas y evaluación permanente con acompañamiento de los padres.

Los colegios privados de esta ciudad, encuentran esta propuesta como una alternativa pedagógica que permite un aprendizaje significativo y responsable en las finanzas personales de los educandos, facilitando desde los diferentes grados el rumbo a seguir en la formación del pensamiento financiero y posibilitando procesos de transformación.

Referencias

- AFLATOUN. (2003). Educación Social y Financiera para Niños, Niñas y Adolescentes en San José Costa Rica. Recuperado de <http://es.slideshare.net/Paniamor/qu-es-aflatoun>
- Aguilar, X. y Ortiz, B. (2013). *Diseño de un programa de educación y cultura financiera para los estudiantes de modalidad presencial de la titulación en administración en banca y finanzas*. 2013. (Tesis de Ingeniería en Administración en Banca y Finanzas). UTPL, Loja. Recuperado de <http://www.dspace.utpl.edu.ec>.
- ASOBANCARIA. (2013). El analfabetismo financiero. Recuperado de <http://www.asobancaria.com/portal/page>.
- Banchio, L. (1997). La educación según Platón. Recuperado de <http://www.luventicus.org/articulos/04D001/index.html>
- BANSEFI. (2013). Programa de refinanciamiento. Recuperado de <http://www.bansefi.gob.mx>
- COATES. (2009). Información mercantil de empresas. Recuperado de <http://www.infocif.es/ficha-empresa/sl>.
- Comisión Europea. (2007). La educación financiera. COM, 808.
- Dominguez, J. (2011). Educación financiera para los jóvenes: balance de una experiencia. *Extoikos*, (2), 101-103.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2013). *Educación Social y Financiera para la Infancia*. Recuperado de http://www.unicef.org/cfs/files/CFS_FinEd_Sp_Web_8_5_13.pdf
- García, Y. (2011). *Características e importancia de la educación financiera para niños, jóvenes y adultos de sectores populares de la ciudad de Oaxaca de Juárez*. México.
- Gitman, L. (2003). *Principios de Administración Financiera*. México: Ed. Pearson.
- Melo, R., Paredes, J. y Moncayo, Y. (2014). *Prácticas de Educación Financiera para niños y niñas de los colegios privados de la ciudad de San Juan de Pasto*. (Trabajo de Grado). Universidad Mariana, San Juan de Pasto, Nariño, Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional (MEN). (1994). Ley 115 de Febrero 8 de 1994. Recuperado de <http://www.mineducacion.gov.co>.

- (2002). Decreto 230. Por el cual se dictan normas en materia de currículo, evaluación y promoción de los educandos y evaluación institucional. Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-103106_archivo_pdf.pdf
- (2014). *Mi plan, mi vida y mi futuro orientaciones pedagógicas para la educación económica y financiera*. Colombia: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Lawrence, G. (1990). *Administración financiera básica*. México: Harla.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE). (2005). *Educación y cultura financiera*. México. Recuperado de <http://www.oecd.org/centrodemexico>.
- Ortiz, H. (2006). *Análisis Financiero Aplicado y Principios de Administración Financiera*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Plan Nacional de Desarrollo 2010 – 2014. (2010). Más empleo, menos pobreza, más seguridad. Recuperado de <https://www.sinergia.dnp.gov.co/>
- Programa Internacional de Evaluación de los Alumnos (PISA). (2013). Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos. Recuperado de <http://www.anep.edu.mx/index.php/proyectos/pisa>
- (2009). Pruebas PISA. Recuperado de <http://www.anep.edu.mx/index.php/proyectos/pisa>.
- Sarmiento, M. (2005). *¿Cómo facilitar el despertar financiero en los niños y niñas?*. Bogotá: Manual Moderno.
- Singer, P. (2002). *Un solo mundo: la ética de la globalización*. EEUU: Yale University Press.
- Úrsula, H. y Gómez, S. (2009). *Educación financiera, educación para la vida: guía metodológica para multiplicadoras y multiplicadores*. México: Fondo de Crédito Rural (FCR).